La DANA en Valencia: Una llamada a la acción frente al cambio climático

Jérémie Fosse,
06/11/24
jeremie.fosse@ecounion.eu

Las recientes inundaciones provocadas por la DANA en la Comunidad Valenciana, con su trágico saldo de víctimas y cuantiosos daños materiales, evidencian la creciente amenaza del cambio climático en España y la urgente necesidad de adaptarnos a sus consecuencias. Si bien las lluvias torrenciales son un fenómeno recurrente en la región mediterránea, su intensidad y frecuencia se están viendo exacerbadas por el calentamiento global.

Según la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), la temperatura del mar Mediterráneo ha aumentado 1,3ºC desde la era preindustrial, un 20% más rápido que la media global. Este incremento proporciona más energía a las tormentas, intensificando fenómenos como las DANAs. Además, la artificialización del suelo –que en España alcanza un 2,49% del territorio nacional según el Inventario Español de Artificialización del Suelo (IEAS) de 2021– reduce la capacidad del terreno para absorber el agua, aumentando la escorrentía y el riesgo de inundaciones.

Un país en riesgo: la magnitud del desafío en cifras

La DANA en Valencia es solo una muestra de la vulnerabilidad de España frente a los eventos climáticos extremos, según el propio Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO):

- **Inundaciones:** el 1,8% del territorio español (9.000 km²) y el 1,1% de la población (530.000 habitantes) están expuestos a un riesgo alto de inundación. Se estima que el coste anual de los daños por inundaciones asciende a 800 millones de euros. Zonas como la Vega Baja del Segura (Alicante), el Delta del Ebro (Tarragona) y la cuenca del Guadalquivir (Andalucía) son especialmente vulnerables.
- **Incendios forestales:** el 74% del territorio español se considera zona de riesgo de incendio forestal. En la última década, los incendios forestales han afectado a una media de 115.000 hectáreas al año, con un coste asociado de 1.000 millones de euros anuales. Comunidades como Galicia, Castilla y León y Andalucía son las más afectadas.
- **Sequías:** el 60% del territorio español es susceptible a la desertificación. Las pérdidas económicas por sequías se estiman en 1.500 millones de euros anuales. Regiones como Murcia, Almería y el sureste de la Península son las más vulnerables.
- **Aumento del nivel del mar:** se estima un aumento de entre 10 y 68 cm para finales de siglo, amenazando las zonas costeras. Ciudades como Barcelona, Valencia y Málaga, con importantes infraestructuras y actividad económica en la costa, enfrentan un riesgo significativo.

El coste de la adaptación: una inversión necesaria y urgente

Adaptarse a estos riesgos requiere una inversión significativa y una acción decidida. El Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático (PNACC) estima que España necesita invertir **1.000 millones de euros anuales** en medidas de adaptación hasta 2030. Esta inversión se destinaría a:

- **Infraestructuras resilientes:** construcción de sistemas de drenaje sostenibles que permitan la infiltración del agua y reduzcan la escorrentía; refuerzo de presas y diques para aumentar su capacidad de resistencia a eventos extremos; implementación de sistemas de alerta temprana más precisos y con mayor cobertura, que permitan evacuar a la población con tiempo suficiente.
- **Gestión del agua:** modernización de regadíos para mejorar la eficiencia en el uso del agua; construcción de nuevas infraestructuras de almacenamiento que permitan garantizar el suministro en épocas de sequía; promoción de la reutilización del agua para reducir la presión sobre los recursos hídricos.
- **Planificación urbana:** rehabilitación de edificios para mejorar su eficiencia energética y resistencia a eventos climáticos, incorporando medidas como aislamiento térmico, sistemas de captación de agua de lluvia y cubiertas verdes; creación de espacios verdes que mitiguen el efecto isla de calor y favorezcan la infiltración del agua; desarrollo de planes de movilidad sostenible que reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero y promuevan el uso del transporte público y la bicicleta.
- **Protección de los ecosistemas:** restauración de humedales y bosques, que actúan como sumideros de carbono y barreras naturales frente a inundaciones y sequías; conservación de la biodiversidad, que aumenta la resiliencia de los ecosistemas frente al cambio climático.

Prepararse para las crisis y fortalecer la resiliencia

El reciente informe "Prepararse para las crisis en la UE: reforzar la gestión de crisis y la protección civil" subraya la necesidad de que los Estados miembros refuercen sus capacidades de respuesta ante desastres naturales. El informe insta a los países a invertir en prevención, anticipación y adaptación al cambio climático, integrando estas medidas en todas las políticas públicas. Además, se destaca la importancia de la cooperación entre los Estados miembros para compartir información, recursos y mejores prácticas en la gestión de crisis.

Actuar con urgencia y determinación para un futuro sostenible

La DANA en Valencia, las inundaciones en Francia y los datos sobre la vulnerabilidad de la región Mediterránea nos recuerdan que el cambio climático ya está aquí y que sus consecuencias son cada vez más graves. Es imperativo actuar con urgencia y determinación, desarrollando e implementando políticas de adaptación ambiciosas que protejan a la población, el medio ambiente y la economía. La inversión en adaptación es una inversión en el futuro, que permitirá a España afrontar los desafíos del cambio climático con mayor resiliencia y seguridad. Es necesario un compromiso firme por parte de todos los actores –gobiernos, empresas, ciudadanos– para construir un futuro sostenible y resiliente al cambio climático.